

PALABRA DEL DÍA



“Tened también vosotros
paciencia, y afirmad vuestros
corazones; porque la venida
del Señor se acerca.”

Santiago 5: 8

La última palabra del libro de Cantares es, “Apresúrate, amado mío”, y entre las últimas palabras del Apocalipsis leemos, “El Espíritu y la Esposa dicen: Ven”, a lo cual, el Esposo celestial responde: “Ciertamente vengo en breve”.

El amor anhela la gloriosa aparición del Señor, y se goza con esta dulce promesa: “La venida del Señor se acerca”. Esto tranquiliza nuestras mentes en cuanto al futuro. Y miramos con esperanza a través de esta ventana.

Esta sagrada “ventana” deja entrar torrentes de luz sobre el presente, y nos pone en una excelente condición para el futuro.

¿Estamos siendo probados?
Entonces la cercanía de
nuestro goce susurra “tened
paciencia”. ¿Nos estamos
debilitando porque no vemos la
cosecha producto de nuestra
siembra? Nuevamente esta
gloriosa verdad clama para
nosotros “tened paciencia”.

¿Acaso nuestras multiplicadas tentaciones nos conducen a dudar? Entonces la seguridad de que, antes de que pase mucho tiempo el Señor estará aquí, nos dice con la voz de este texto: “Afirmad vuestros corazones.”

Sean firmes, sean estables, sean
constantes, “creciendo en la
obra del Señor siempre.”

Pronto escucharán las trompetas de plata que anuncian la venida de su Rey. No deben tener el menor miedo. Defiendan su territorio asignado, pues Él viene; sí, Él podría aparecer en este preciso día.